

Resiliencia Urbana en zonas propensas a desastres: implicancias en la Salud en Perú.

Garcia Cienfuegos, Bertha.

Cita:

Garcia Cienfuegos, Bertha (2025). *Resiliencia Urbana en zonas propensas a desastres: implicancias en la Salud en Perú. Diplomado en Diplomacia Científica. UNESCO, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/bertha.cecilia.garcia.cienfuegos/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p0Ae/nAp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Resiliencia Urbana en zonas propensas a desastres: implicancias en la Salud en Perú

Dra Bertha Cecilia Garcia Cienfuegos

Universidad Nacional de Tumbes, Tumbes - Perú
sciencesperu@gmail.com

Resumen ejecutivo

Perú es uno de los países más vulnerables de América Latina frente a desastres naturales como sismos, huacos, sequías, heladas, inundaciones y eventos asociados al Fenómeno El Niño - FEN. La rápida urbanización, muchas veces no planificada, ha incrementado la exposición de la población urbana a estos riesgos, con impactos directos y persistentes sobre la salud física y mental. El presente instrumento analiza la relación entre resiliencia urbana y salud pública en contextos de riesgo, y propone recomendaciones de política orientadas a fortalecer ciudades más seguras, saludables y adaptativas frente a desastres.

Introducción

El Perú constituye uno de los países más expuestos a amenazas naturales en América Latina, debido a su ubicación en el Cinturón de Fuego del Pacífico, su compleja geografía andina y amazónica, y los efectos crecientes del cambio climático; fenómenos como sismos, inundaciones, deslizamientos, sequías y el impacto recurrente del Fenómeno El Niño - FEN, generan pérdidas humanas, económicas y sociales significativas, afectando de manera desproporcionada a poblaciones urbanas vulnerables. En este contexto, la resiliencia urbana emerge como un enfoque estratégico para fortalecer la capacidad de las ciudades de anticipar, resistir, adaptarse y recuperarse frente a eventos adversos.

La urbanización acelerada y, en muchos casos, desordenada del país ha incrementado la exposición al riesgo, especialmente en asentamientos informales ubicados en laderas inestables, riberas de ríos o zonas costeras vulnerables, en efecto, la vulnerabilidad urbana no se limita a la exposición física a amenazas, sino que se expresa también en la fragilidad de los sistemas urbanos esenciales; la recurrencia de desastres evidencia, pues, que los impactos no son eventos aislados, sino procesos acumulativos que profundizan desigualdades y erosionan la capacidad adaptativa de las ciudades; generando profundas implicancias en la salud pública, incluyendo el aumento de enfermedades transmisibles, afectaciones a la salud mental, interrupción de servicios sanitarios y deterioro de determinantes sociales como el acceso al agua potable y saneamiento.

Desde una perspectiva de salud pública, la resiliencia urbana trasciende la infraestructura física e incorpora dimensiones sociales, institucionales y comunitarias. Implica sistemas de salud preparados, planificación territorial basada en gestión de riesgos, gobernanza multisectorial y participación ciudadana. Analizar la resiliencia urbana en zonas propensas a desastres en el Perú resulta fundamental para

comprender cómo las políticas públicas pueden reducir vulnerabilidades estructurales y fortalecer la capacidad adaptativa del sistema sanitario y de las comunidades.

En este marco, el presente análisis examina las principales implicancias de la resiliencia urbana en la salud en el Perú, identificando desafíos persistentes y oportunidades estratégicas para integrar la gestión del riesgo de desastres con enfoques de salud pública y desarrollo sostenible.

Problemática

En las últimas décadas, el Perú ha experimentado un proceso sostenido de urbanización, concentrando a más del 70 % de su población en áreas urbanas. Este crecimiento ha estado marcado, en muchos casos, por la expansión informal de asentamientos humanos en zonas de alto riesgo, como riberas de ríos, quebradas, laderas inestables y áreas de elevada sismicidad; la ocupación de estos espacios responde a dinámicas de exclusión social, déficit habitacional y limitada capacidad del Estado para regular el uso del suelo.

Si bien, Perú cuenta con un marco normativo para la gestión del riesgo de desastres, articulado a través del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, así como con políticas de salud pública lideradas por el Ministerio de Salud, no obstante, persisten limitaciones estructurales que afectan la resiliencia urbana y sanitaria; asimismo, existe escasa articulación entre planificación urbana, gestión del riesgo y salud pública; el enfoque en gestión de riesgo de desastres es predominantemente reactivo, con limitada inversión en prevención y reducción del riesgo. Ligado a ello, existen capacidades técnicas desiguales en los gobiernos subnacionales, sumado a la insuficiente integración de la salud mental en la respuesta y recuperación pos desastre

Análisis de los hallazgos

Se determinaron hallazgos relevantes sobre como la inseguridad urbana y la recurrencia de desastres naturales en el Perú están vinculadas con la salud mental de la población: En 2023, los servicios de salud mental del país atendieron más de 42 000 personas por reacciones de estrés agudo y trastorno de estrés postraumático (TEPT), con mayor prevalencia en mujeres (cerca del 60 % de los casos).

Durante la emergencia por lluvias intensas e inundaciones (incluido el impacto de fenómenos como El Niño), los problemas de salud mental atendidos en las regiones afectadas aumentaron hasta en un 64 % en el primer trimestre de 2023 comparado con el mismo periodo del año anterior; regiones como La Libertad (8277 casos, +64 %), Ica (3708 casos, +44 %) y Cajamarca (2918 casos, +44 %) registraron incrementos marcados en casos de depresión y ansiedad vinculados a desastres.

Después de eventos sísmicos o inundaciones en el Perú, una proporción considerable de la población presenta síntomas de depresión y ansiedad, tras un sismo de mediana intensidad en Piura en 2021, más de la mitad de los encuestados reportó síntomas de ansiedad y depresión.

Desastres históricos como las inundaciones asociadas a El Niño de 2017 muestran que alrededor del 38 % de madres afectadas presentaron TEPT en los primeros meses post-evento, aunque con tendencia a disminuir con el tiempo gracias a redes de apoyo social.

En definitiva, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) señala que, tras desastres naturales, la prevalencia de problemas de salud mental leves o moderados puede incrementar entre 15 % y 20 %, y los casos severos también aumentan, aunque en menor proporción.

Recomendaciones de política

-Incorporar criterios de riesgo, vulnerabilidad y salud en los instrumentos de planificación urbana y territorial, priorizando la reducción de la exposición y la protección de poblaciones vulnerables.

-Promover inversiones en establecimientos de salud seguros, con capacidad operativa durante desastres y criterios de adaptación al cambio climático.

-Desarrollar sistemas integrados que articulen información climática, epidemiológica y social, facilitando respuestas anticipatorias del sector salud.

-Institucionalizar la atención psicosocial como eje central de la gestión del riesgo, reconociendo su rol en la recuperación y cohesión social.

-Finalmente, que las ciudades analicen holísticamente sus capacidades y riesgos, incluyendo una interacción significativa con los miembros más vulnerables de la comunidad.